



BORT CABALLERO, M.L. (ed.). (2024). *Zenobia & Co. Escritoras, artistas e intelectuales en la órbita de Zenobia Camprubí*. Huelva: Universidad de Huelva, 377 pp. ISBN: 978-84-1939736-2

El volumen *Zenobia & Co. Escritoras, artistas e intelectuales en la órbita de Zenobia Camprubí*, editado por María Luz Bort Caballero, constituye una aportación relevante al estudio de la figura de Zenobia Camprubí Aymar y de las redes culturales femeninas que tejió en torno a ella, tanto en la España de la primera mitad del siglo XX como en los contextos del exilio. Gracias a este exhaustivo acercamiento, desde tan diferentes y múltiples perspectivas, es posible tener una visión amplia y un enfoque riguroso del panorama cultural, político y social tanto de España como de los países en los que residió el matrimonio de Zenobia y Juan Ramón Jiménez. Se destaca la importancia de este estudio en cuanto al descubrimiento y puesta en valor del papel de muchas de las mujeres antecesoras del pensamiento feminista.

La obra está organizada en una introducción y catorce capítulos de once investigadoras y dos investigadores especializados en la Edad de Plata y el exilio español y se estructura en dos grandes bloques de diferente extensión. En la primera parte, titulada *Escritoras, artistas e intelectuales en la órbita de Zenobia Camprubí (1887-1936)*, se perfilan las claves de su personalidad, su vinculación con la figura de su marido, el Premio Nobel de Literatura de 1956 Juan Ramón Jiménez, su labor filantrópica y su pensamiento feminista. Se incluye también en ella un capítulo que versa sobre la escritora y cantante lírica Josefina de la Torre. En la segunda parte, de mayor extensión, que lleva por título *Zenobia Camprubí y las redes intelectuales femeninas en el exilio*, se analizan las violencias y mitos en el contexto de la Guerra Civil Española en torno a las mujeres; la Segunda República y el exilio; así como las comunidades de mujeres en las que Zenobia participó y las redes intelectuales femeninas que tejió a lo largo de su vida. En estos diez capítulos se aborda también su escritura intimista, así como la correspondencia que mantuvo en el exilio. Cobran importancia también la relación de Zenobia en el ambiente cultural cubano, así como la amistad y complicidad que tuvo con la poeta chilena y Premio Nobel de Literatura en 1945 Gabriela Mistral y con la poeta de la Generación del 27 Ernestina de Champourcin. En esta parte, se muestra también la sororidad entre Zenobia y la escritora María Teresa León y el sentimiento de necesidad de ambas de desempeñar

una actividad laboral remunerada. Suponen también datos muy esclarecedores los que se aportan de Zenobia a través del recuerdo de Carmen de Zulueta. Por último, completa este profundo y exhaustivo acercamiento a Zenobia la aportación y visión de Graciela Palau de Nemes, quien fuera amiga, vecina y estudiosa del matrimonio Jiménez Camprubí (autora de la primera tesis doctoral dedicada a la vida y obra del poeta), así como una activa divulgadora de la obra y el trabajo de ambos. Las aportaciones de Palau de Nemes recogidas en la obra constituyen el más reciente testimonio cercano a ambos.

La introducción ubica el proyecto en el marco de la línea de investigación impulsada desde la Cátedra Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Huelva, destinada a cubrir numerosas lagunas bibliográficas sobre Camprubí más allá de su papel tradicionalmente descrito como “esposa de” Juan Ramón Jiménez. Cabe destacar que la obra no es un ensayo monográfico tradicional, sino una recopilación de estudios que, desde distintas perspectivas –biográfica, cultural, feminista, exiliar–, ofrecen una visión plural y amplificada de su persona, sus inquietudes y de su entorno. Esta nace a partir de dos encuentros de expertos y expertas que recogen las investigaciones de Camprubí coordinados por María Luz Bort.

A lo largo de sus capítulos, se pueden encontrar aportaciones que permiten apreciar a Zenobia como sujeto autónomo: intelectual, traductora, gestora de redes y mujer cosmopolita. Se analizan sus labores como traductora y su capacidad de reinención en distintos países junto a su identidad bicultural. Asimismo, se profundiza en su implicación en el asociacionismo femenino de principios del siglo XX –por ejemplo, su colaboración con el Comité Femenino de Higiene Popular y con la Asociación Nacional de Mujeres Españolas–, lo que sitúa su actuación en un marco ideológico feminista y altruista.

La sección dedicada al exilio pone en relieve el modo en el que las redes femeninas se consolidaron fuera de España, la forma en la que se redefinieron los vínculos de sororidad y la participación de Zenobia en comunidades culturales del exilio a través de múltiples dimensiones (intelectual, económica, social y cultural). En esta segunda parte se estudia también la correspondencia epistolar, sus diarios y su actividad como secretaria de Juan Ramón fuera de España, lo cual permite detectar circunstancias comunes en cuanto a la precariedad que asumieron muchas mujeres exiliadas que tuvieron que reinventarse y recomenzar habiendo dejado atrás situaciones acomodadas.

A través del epistolario que mantuvo Zenobia con otras intelectuales en el exilio, editado por Cortés Ibáñez, biógrafa suya y gran conocedora de su obra, se muestran las redes sociales y vínculos amistosos que tuvo tanto con intelectuales y artistas como con mujeres transgresoras y adelantadas a su tiempo, que son

desconocidas para la mayoría de la población, en general. Estas redes van más allá de lazos de amistad, empatía o admiración, por lo que suponen también vínculos de sororidad, altruismo y colaboración desinteresada.

El libro refleja también la capacidad de Zenobia para desenvolverse en múltiples ámbitos y contextos con la naturalidad y solvencia de quien no tiene que demostrar nada a nadie, de forma auténtica y sin imposturas. Una muestra del alma generosa de Zenobia y de sus inquietudes sociales y de servicio es la amplia labor filantrópica que desarrolla en distintas instituciones y momentos de su vida como el Comité Femenino de Higiene Popular (sin vinculación con la iglesia católica), ideado por la actriz Elisa Mendoza Tenorio. Asimismo, se explica que el matrimonio Jiménez Camprubí realizó también otras acciones de carácter solidario al margen de las labores sociales auspiciadas por instituciones benéficas, como el haber acogido y cuidado a una docena de niños de la guerra en Madrid durante el verano de 1936.

Al hecho de ofrecer una panorámica nueva y ampliada de una figura muchas veces reducida a la condición de “acompañante”, la obra, en su conjunto, combina la profundización investigadora con la voluntad de divulgación, ya que la ingente cantidad de datos que aporta supone un valioso conocimiento para un público académico especializado, pero también para lectores interesados en la figura de Zenobia, en los estudios de mujeres, de la posguerra, del exilio y de la Edad de Plata.

El título de la obra hace referencia a la abreviatura anglosajona de lo que pudiera ser el nombre de una empresa o sociedad, aludiendo a las ideas de asociacionismo y de interculturalidad o transnacionalidad por las que estuvo marcada su vida a través de sus vivencias en España, en América y en el exilio. Por otra parte, tampoco resulta fútil el hecho de que la palabra “órbita” forme parte del título. Se trata de una palabra elegida concienzudamente para mostrar el gran número de mujeres librepensadoras e intelectuales que giraron en torno a Zenobia, sus escritos, ideas, proyectos y vivencias, constituyendo una metáfora de su fuerza, su magnetismo y su luz.

Una de las grandes virtudes de esta obra es precisamente el otorgar a Zenobia Camprubí entidad propia. En lugar de orientar y enfocar su estudio únicamente en relación con Juan Ramón Jiménez, el volumen la presenta como un eje cultural y de acción. Este cambio de perspectiva amplía no solo su biografía, sino el mapa intelectual de la época. Además, el enfoque plurivocal de este compendio de estudios permite abordar su vida y entorno desde diferentes enfoques (feminismo, exilio, asociaciones femeninas, traductoras, redes transnacionales), lo cual enriquece el análisis. Además, la diversidad de estilos, aproximaciones y densidades la dota de unas dimensiones multidisciplinarias que despiertan un creciente interés por el contenido de las aportaciones de los siguientes capítulos, ya que cada uno de ellos constituye una pieza que complementa y completa, a modo de *puzzle*, la multitud de

facetas ignotas de Camprubí y, al mismo tiempo, abre el camino a futuras reflexiones sobre su legado posterior, así como con distintas corrientes feministas.

Otra aportación significativa es la visibilización de una red extendida de mujeres intelectuales y librepensadoras coetáneas de Zenobia y vinculadas a ella – muchas de ellas hasta ahora poco estudiadas –, lo cual refuerza tanto la originalidad del proyecto como su valor como material de investigación para los estudios de género, de exilio y de la Edad de Plata. Asimismo, el espacio epistolar que se genera en las misivas de Zenobia con las amistades e intelectuales de su época constituye una posibilidad de intercambio de experiencias, desahogo y horizontalidad en el trato, a pesar de sus diferentes ubicaciones geográficas.

Gracias a esta obra y a la vinculación de Zenobia con un número tan amplio de mujeres que conformaron su círculo de amistades y su entramado social, las personas no especializadas en contenido y/o en discursos de igualdad de género pueden aproximarse al conocimiento de una ingente cantidad de artistas y librepensadoras de distintos países e incluso continentes que compartieron época y afinidad con Zenobia. Al margen de numerosas escritoras e intelectuales afamadas, como Josefina de la Torre, María Teresa León, María Zambrano, Clara Campoamor, Isabel Oyarzábal, Victoria Kent, María Lejárraga, Margarita Nelken, Victoria Ocampo, Concha Méndez, Magda Donato, Maruja Mallo, Halma Angélico, Ernestina de Champourcin, Margarita Manso, Luisa Carnés, Elena Fortún, Carmen Conde, Delhy Tejero, Rosa Chacel, Clemencia Miró o Gabriela Mistral, se recogen otros referentes de mujeres con una formación y amplitud de mente inusuales en su época, pero que no gozan de la popularidad de las anteriores, como Graciela Palau de Nemes, cuyos testimonios constituyen uno de los capítulos de la obra; María Muntadas de Capará, Hannah Crooke, Olga Lingard, Cornelia Chapin, Ruth Draper, Mildred Addams, Katherine Biddle, Muna Lee, Olga Bauer, Lydia Bush-Brown Head, Frances Carpenter, Josefina Díez Lassaletta, Caroline Brown Bourland, María de Maeztu, Rafaela Ortega, Olga Gunzburg de Bauer, Constanza de la Mora, Ania Dorfmann, Consuelo Jevenois, Adriana Ramos Mimoso, Victorina Durán, María Goyri, María Martínez Sierra, Helen Rotch, Susan Huntington, Mildred Stapley, Carmen López-Cortón, Concepción Aleixandre, Teresa Díez Canedo, Manuela Mota, Asunción Aguirre, Isabel Fernández, Camila Henríquez Ureña, Doris Dana, Margot Arce o María Muñoz Portal, entre muchas otras.

El volumen se inscribe en una línea de investigación creciente sobre Zenobia Camprubí y el exilio, situándose junto a estudios como los de Antonina Rodrigo en *Mujeres para la Historia: La España silenciada del siglo XX* (2002) o Sanz Manzano en el capítulo titulado *Tras las huellas de Zenobia en la prosa de Juan Ramón. Su presencia en varios proyectos inéditos* del libro *Zenobia Camprubí y la Edad de Plata de la cultura española* (2010), que señalaban la necesidad de visibilizar a Zenobia

como figura propia de la Edad de Plata. En ese sentido, la obra aporta un escalón más al superar la condición de “musa” o “acompañante” para convertirla en protagonista de estudio. Sanz Manzano ya sostenía que “en el camino elegido para descubrir la huella dejada por Zenobia... será el propio Juan Ramón quien haga las veces de guía” (2010, p. 371) y que “Zenobia, presencia constante en su vida, quedó de inmediato incorporada a su obra”. Las investigaciones que conforman el presente texto invierten este esquema al situar a Zenobia como centro activo de redes intelectuales, y no solo como figura colateral. En este sentido, la investigación colaborativa y transnacional (España–América) que aborda este volumen supone una ampliación de los márgenes de análisis de los estudios habituales sobre Zenobia, la Edad de Plata, el exilio y el feminismo literario.

Zenobia & Co. constituye una obra de referencia para los estudios sobre Zenobia Camprubí, la Edad de Plata, el exilio literario y las redes femeninas intelectuales del siglo XX. Su tratamiento riguroso, amplio y plural de una figura, hasta ahora, demasiado circunscrita al papel de esposa de un poeta, la sitúa como “una mujer cosmopolita, brillante, sagaz y visionaria” –en palabras del prefacio de la obra–. Por otra parte, la amplitud de su mirada –temporal, geográfica, temática– permite a la comunidad lectora comprender también las dinámicas culturales que la rodearon.

Para los centros educativos y universitarios, esta obra debería constituir un texto imprescindible de consulta en asignaturas de literatura española, estudios de género, historia de las mujeres, exilio y cultura hispanoamericana. En última instancia, este libro cumple una doble función: de reivindicación y de puesta en valor de una figura que merece ser conocida en su propia dimensión; y de rescate de un conjunto de mujeres intelectuales que compartieron horizontes y proyectos y que, sin embargo, habían permanecido en gran parte invisibilizadas.

En conclusión, la presente obra se revela como indispensable para cualquier persona dedicada a la investigación que se interese por las conexiones entre cultura, género, exilio y modernidad en el ámbito hispánico. Asimismo, resulta un texto apasionante para personas profanas en la investigación, que deseen profundizar en la historia reciente de España, reevaluando el papel tradicionalmente atribuido a las mujeres intelectuales del siglo XX y situando a Zenobia como un eje central en el cambio cultural y social sobre la mujer.

Lidia Santiago Calahorro 

Profesora de Educación Secundaria de la Junta de Andalucía
lsancal323@g.educaand.es